

UNA CULTURA DE LA PAZ

22 de Mayo de 2022

Evangelio según JUAN 14, 23-29

Jesús le contestó:

- Uno que me ama cumplirá mi mensaje y mi Padre le demostrará su amor: vendremos a él y nos quedaremos a vivir con él. El que no me ama no cumple mis palabras; y el mensaje que estáis oyendo no es tanto mío, como del Padre que me envió.

Os dejo dichas estas cosas mientras estoy con vosotros. Ese valedor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre por mi medio, él os lo irá enseñando todo, recordándoos todo lo que yo os he expuesto.

«Paz» es mi despedida; paz os deseo, la mía, pero yo no me despido como se despide todo el mundo. No estéis intranquilos ni tengáis miedo; habéis oído lo que os dije: que me marchó para volver con vosotros.

Si me amarais, os alegraríais de que vaya con el Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo dejo dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda lleguéis a creer.



Para resolver los conflictos hemos de hacer siempre una opción: o escogemos la vía del diálogo y del mutuo entendimiento o seguimos los caminos de la violencia y del enfrentamiento. Por

eso, muchas veces, lo más grave no es la existencia misma de los conflictos, sino que una sociedad termine creyendo que los conflictos solo se pueden resolver por medio de la imposición de la fuerza.

Frente a esta «cultura de la violencia» necesitamos promover hoy una «cultura

de la paz». La fe en la violencia ha de ser sustituida por la fe en la eficacia de los caminos no violentos. Hemos de aprender a resolver nuestros problemas por vías dignas del ser humano. No estamos



hechos para vivir permanentemente en el enfrentamiento. Antes que cualquier otra cosa somos humanos y estamos llamados a entendernos buscando honestamente soluciones justas para todos.

En medio de esta sociedad, los cristianos hemos de escuchar de manera nueva las palabras de Jesús “la paz os dejo, mi paz os doy”, y hemos de preguntarnos que hemos hecho de esa paz que el mundo no puede dar, pero necesita conocer.

General, tu tanque es más fuerte que un coche.
Arrasa un bosque y aplasta a cien hombres.
Pero tiene un defecto: necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.
Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante.
Pero tiene un defecto: necesita un piloto.

General, el hombre es muy útil.
Puede volar y puede matar.
Pero tiene un defecto: puede pensar.

Bertold Brecht

TE PEDIMOS LA PAZ

Te pedimos la paz que nos es tan necesaria
como el agua y el fuego la tierra y el aire
La paz que es perdón que nos libera
de la rabia y la ira, de la envidia y la sangre
La paz que es amnistía de presos y exiliados
que desean un hogar más digno y estable.
La paz que es libertad, la vida siempre abierta
en la casa y en la fábrica, en la plaza y la calle.
La paz que es el pan amasado cada día
que se rompe en la mesa con júbilo
y con hambre.
La paz que es la flor de tu reino que esperamos
y que hacemos más bello y cercano cada tarde.
Te pedimos la paz y a nosotros nos pedimos
porque somos hermanos y Tú eres nuestro
Padre.

Víctor Manuel Arbeloa

Mientras los poderosos imponen la paz por la fuerza de las armas o del dinero, la paz de Dios se funda en la justicia y en la verdad y se realiza en la solidaridad y el amor. Por eso, la verdadera paz nos la trae Jesús. Paz es el saludo del Resucitado. Y Jesús, muerto y resucitado es nuestra paz.

TRISTES GUERRAS

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes, tristes.
Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes, tristes.
Tristes hombres
si no mueren de amores.
Tristes, tristes.
Tristes hombres.

Miguel Hernández



El amor te hace humano, y esa es su verdadera recompensa.

El amor no es un medio para alcanzar un premio. Es el camino y la meta de todos los caminos.

Fray Marcos

Me gusta la gente sentipensante, que no separa la razón del corazón. Que siente y piensa a la vez, sin divorciar la cabeza del cuerpo ni la emoción de la razón.

Eduardo Galeano

"Lo grito aquí: ¡Paz! Y lo grito
llenas de llanto las mejillas.
¡Paz, de pie! ¡Paz! ¡Paz, de rodillas!
¡Paz hasta el fin del infinito!
No otra palabra, no otro acento
ni otro temblor entre las manos.
¡Paz solamente! ¡Paz, hermano!
Amor y paz como sustento."

Rafael Alberti